



CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL AULA Y SU RELACIÓN CON LAS DIFICULTADES DE APRENDIZAJE.

TRABAJO FIN DE GRADO

Ione Victoria Morencia González

Educación Primaria.

Índice:

1. Resumen.....	Pág. 2
2. Objetivos del trabajo	Pág.3
3. Introducción.....	Pág. 4-7
4. Método de localización, selección y evaluación de los estudios primarios.....	Pág. 8-9
5. Análisis del tema.....	Pág. 10- 13
6. Conclusiones.....	Pág. 14-16
7. Referencias bibliográficas.....	Pág.17

CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL AULA Y SU RELACIÓN CON LAS DIFICULTADES DE APRENDIZAJE

Resumen:

El tema a tratar es las conductas disruptivas en el aula relacionándolo con las dificultades de aprendizaje, con este trabajo intentamos analizar los problemas que tienen los alumnos en el aula y su porqué. Todo esto está íntimamente relacionado con la situación que tienen en sus casas, con los comportamientos de sus familiares y con lo que viven día a día. También toda conducta capaz de alterar el buen funcionamiento de un aula desemboca en un mal aprendizaje por parte de los alumnos.

Para ello vamos a ver cómo podemos evitar estas conductas y si no pudieran evitarse, como podemos intervenir en ellas y subsanarlas ya que esto afecta de lleno al proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno y puede ser un impedimento para que el niño adquiera los conocimientos básicos y necesarios en el colegio. También puede afectar a la relación con sus compañeros y docentes y a su vida privada en general.

Todo esto vamos a llevarlo a cabo a través de una comparación de opiniones de diferentes autores y de manuales donde observaremos diferencias o similitudes a la hora de trabajar un mismo ámbito.

Descriptores: conductas disruptivas, dificultades de aprendizaje, relaciones interpersonales.

Objetivos:

- Analizar los motivos de las conductas disruptivas para poder intervenir sobre ellas.
- Encontrar las directrices necesarias para controlar el comportamiento y las conductas disruptivas de los alumnos en el aula.
- Conocer las causas que generan ese comportamiento en los alumnos e intentar llegar a la mejor solución posible.

Introducción:

“Nos encontramos en una sociedad en cambio constante en donde la velocidad de dichos cambios ha reducido en gran parte el tiempo de adaptación de las personas. Estos cambios (intrageneracionales, sociales, tecnológicos y comunicativos), crean en muchas ocasiones un desbordamiento de información y la creciente complejidad de que todo lo existente debe ser comprendido por las nuevas generaciones para su integración y desarrollo social. Ante una conducta disruptiva, violenta o agresiva manifestada por un niño o adolescente dentro y fuera del aula, cabe preguntarse, ¿los niños son agresivos porque fueron educados de esta forma o porque nacieron así? Las controversias en torno al origen, desarrollo y mantenimiento de la agresividad han sido objeto de enorme polémica a lo largo de los siglos desde diversos contextos (religión, filosofía, antropología, psicología, etc.), intentando dar una explicación lógica al fenómeno de la violencia que un ser humano ejerce sobre otro”. (Palomero y Fernández, 2001).

“La conducta se utiliza como medida de la personalidad humana de tal forma que, en gran parte, somos lo que hacemos. Si la conducta comienza a ser desviada, sobrepasa los límites de la normalidad establecidos para vivir o convivir en sociedad y afecta al ámbito personal, familiar y social del individuo, estaremos hablando ya de un trastorno conductual que puede derivar en edades posteriores en trastornos de personalidad, en cuanto patrones conductuales e interacciones interpersonales permanentes en los primeros años de la etapa adulta y con escasa probabilidad de cambio a lo largo de la vida”. (Oldham, Skodol y Bender, 2007).

Este es un tema de actualidad ya que las conductas que alteran el normal funcionamiento de clase se han dado desde siempre, además esto hace que se cree una brecha en el proceso de aprendizaje de los alumnos, especialmente en los alumnos que tienen este tipo de conductas. Es difícil tratar a los niños con este comportamiento ya que normalmente intentan llamar la atención de cualquiera y no les importa si perjudican a los demás compañeros. Esto hace que a veces se haga imposible tratar con estos alumnos o que por ejemplo un docente pueda llevar su clase a cabo ya que cuanto más se le dice al alumno, menos caso suele hacer.

Para tratar este tema vamos a consultar los antecedentes que suelen tener los niños con estas conductas y los posibles problemas que hacen que las lleven a cabo en el aula. Para ello es necesario entender el comportamiento que desarrollan los alumnos, analizarlo para así poder buscar la mejor solución a ese problema de conducta y llevarlo a cabo de la

manera más eficaz para intentar disuadir esa alteración de comportamiento lo antes posible, para que el alumno pueda seguir de manera efectiva con su proceso de enseñanza y aprendizaje, ya no solo en la vida escolar, sino también en su vida diaria.

También es básico que los docentes se interesen por el estado actual de la vida de sus alumnos con conductas perturbantes en el aula ya que de ahí se podría sacar más información y sería más sencillo entender el problema inicial.

“Los estudiantes con dificultades de aprendizaje presentan una imagen de sí mismos más negativa a nivel general y especialmente, en las áreas académicas; atribuyen sus fracasos más a causas internas que externas y se responsabilizan menos de sus éxitos, se encuentran menos motivados hacia el aprendizaje escolar y la búsqueda de la aprobación social” (F. González-Serrano, X. Tapia, M. Hernanz, F. Vaccari, 2012)

Normalmente las dificultades de aprendizaje desembocan en alguna mala conducta en el aula ya que los niños con este tipo de patología no tienen seguridad en sí mismo ni tan siquiera respeto por ellos. Esto hace que su comportamiento sea cada vez más perturbador delante de la gente y teniendo en cuenta esto se puede decir que el alumno/a tiene una dificultad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Debido a este tipo de conductas suelen provocar cierto rechazo por parte de los demás compañeros y esto puede afectar a la autoestima del alumno ya que él va a observar que la gente se aleja de él, aunque esto no hará que cambie su forma de ver las situaciones y no aportará un pensamiento positivo a su conducta negativa.

“Un niño con dificultades de aprendizaje tiende a manifestar un estilo atribucional desadaptativo, bajas expectativas de logro, escasa persistencia ante tareas escolares y desarrolla una baja autoestima”. (Kirk y Gallagher, 1986; González-Pumariega, 1995; Montgomery, 1994; Nuñez, González-Pumariega y González-Pienda, 1995; Vaughn y Hogan, 1990)

Por otro lado una buena forma de intentar normalizar el comportamiento de los alumnos con conductas disruptivas puede ser el uso del proyecto Comunidades de Aprendizaje, “es un cambio en la práctica educativa para responder de forma igualitaria a los retos y necesidades que plantean la transformación de sociedad industrial en sociedad informacional y todas las demás transformaciones sociales que se están produciendo en la sociedad actual”. (Ma Luisa Jausí, 2006).

“Las dificultades de atención y los trastornos en el comportamiento llevan a reflexionar sobre la influencia de los acelerados cambios en la sociedades desarrolladas en el desarrollo psíquico y la organización de la personalidad”. (F. González-Serrano, X. Tapia, M. Hernanz, F. Vaccari, 2012)

“Se observa una cierta disparidad entre aquellos que constatan un predominio de motivos relacionados con la escuela y otros en los que predominan los motivos familiares. Es decir, los problemas escolares girarían retroalimentándose entre la escuela y la vida familiar”. (F. González-Serrano, X. Tapia, M. Hernanz, F. Vaccari, 2012)

Esto hace que se llegue a pensar que los cambios en los comportamientos de los alumnos pueden ser tanto por los problemas o la situaciones familiares que tengan en su vida diaria como por el sentimiento que les produzca tanto la escuela como la gente de dentro de ella.

“No se puede hablar de un patrón atribucional concreto, si no que algunos pueden mostrar un patrón atribucional adaptativo basado en el esfuerzo y el cual les permite hacer frente a sus experiencias académicas negativas”. (Durrant, 1993).

Como hemos dicho anteriormente, los niños con este tipo de comportamiento en clase suelen intentar llamar la atención del resto de compañeros ya que ellos mismo se sienten desplazados del resto y no tienen confianza en las relaciones que pueden formar en el aula, por tanto buscan la aprobación del resto en los conflictos o simplemente el respeto.

“La convivencia es un fenómeno complejo en el que influyen factores diversos relacionados con las interacciones entre los integrantes de la comunidad educativa y el contexto en el que se desarrollan” (Rodríguez Muñoz, 2007).

Por otro lado las conductas disruptivas de los alumnos no siempre tienen que estar relacionadas con problemas de autoestima o problemas familiares, también pueden deberse a la etapa que estén atravesando de desarrollo ya que en ciertas edades los niños y niñas comienzan a volverse rebeldes en cuanto a la toma de decisiones y al buen comportamiento. La mayoría de los casos son por desobediencia a los mayores, como pueden ser a los padres o incluso a los profesores en horario escolar.

Gesell establece una relación entre el comportamiento de los niños y la etapa de desarrollo en la que se encuentren.

“El crecimiento mental, dice, esta profunda e inseparablemente ligado al crecimiento del sistema nervioso... ¿Cómo crece el espíritu? Crece como el sistema nervioso. El crecimiento es como un sistema de estructuración. Produce cambios estructurados en las

células nerviosas que llevan cambios correspondientes en las estructuras del comportamiento”. (Gesell, 1943).

Por tanto no siempre la conducta disruptiva de un alumno tiene que estar ligada a un problema exterior, puede ser que debido a su etapa de desarrollo esté generando ciertos comportamientos o situaciones que le hagan enfrentarse así al día a día, puede ser una revelación de la edad.

Método de localización, selección y evaluación de los estudios primarios:

Para encontrar información a cerca de mi tema, las conductas disruptivas en el aula en relación con las dificultades de aprendizaje, he accedido a las bases de datos ISOC ONLINE; esta base contiene referencias bibliográficas de artículos publicados en revistas españolas en los campos de ciencias sociales y humanidad, normalmente están actualizados pero también podemos encontrar artículos desde 1975.

GOOGLE ACADÉMICO también ha sido una gran fuente de información para mi trabajo ya que es un buscador especializado en artículos de revistas científicas y hace referencia al mundo académico.

DIALNET de contenidos científicos hispanos. En la actualidad podemos encontrar en esta base de datos artículos de revista, libros y artículos de libros colectivos, actas de congresos, tesis doctorales, reseñas de otras publicaciones entre otras.

También otras bases de datos en las que he buscado información han sido en ERIC y CSIC.

Me he ayudado de catálogos como son DIGIBUG y RECOLECTA y de las plataformas digitales.

En el CATÁLOGO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA es muy sencillo encontrar tanto libros, como revistas o artículos ya que la búsqueda avanzada te permite buscar todo tipo de archivos.

Para guardar todos los artículos y archivos encontrados a través de internet, he utilizado la base de datos de REFWORKS que te permite almacenar todo lo que encuentres y puedes verlo siempre que quieras sin necesidad de estar buscándolos por internet. La mayoría de los documentos que he encontrado y usado han ido PDFs con opiniones y citas bibliográficas de diferentes autores.

Además de esto también me he apoyado de libros de texto encontrados mediante internet sobre mi tema de trabajo.

Me ha resultado mucho más sencillo buscar en las bases de datos que son en español ya que a la hora de buscar era más fácil encontrar un documento o artículo en español que en inglés, aún así todas las webs en las que he mirado me han ayudado para completar mi trabajo.

La línea de mi trabajo fin de grado es de la relación que existe entre las dificultades de aprendizaje y las conductas disruptivas. He elegido este trabajo ya que me gusta mucho la línea de psicología y porque a día de hoy las conductas que perturban un aula son diarias y

esto me va a ayudar a detectarlas más fácilmente y ponerle una solución eficaz, o al menos intentarlo. También porque después de dos años de prácticas en un centro de primaria he podido ver como algunos niños tienen estos comportamientos y lo que se siente al no saber controlarlo, por tanto este trabajo me va a servir para cuando trabaje de docente poder entender ciertos comportamientos y ponerle una solución rápida y eficaz al problema.

Palabras clave: Dificultades de aprendizaje, conductas disruptivas, relaciones interpersonales.

Análisis del tema:

“La interrupción en el aula es una situación en la que un grupo de alumnos impiden con sus comportamiento el desarrollo normal de la clase, obligando al profesor a emplear cada vez más tiempo en controlar la disciplina y el orden y, por lo tanto, interfiriendo en el aprendizaje del resto de los alumnos”. (Moreno Olmedilla,1999).

Los alumnos tienen muchos comportamientos que pueden acabar en conductas disruptivas, esto puede ser debido a que no se encuentren cómodos en clase, a que no se adapte a sus compañeros o a la forma de trabajar del docente e incluso pueden venir desencadenados por problemas del exterior, es decir, problemas que tengan en casa o en su entorno familiar que les perjudique negativamente en su conducta y termine desencadenado en una dificultad para el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño o de la niña.

Este tipo de conductas es necesario analizarlas para así poder encontrar la manera más eficaz de eliminarlas ya que debido al mal comportamiento que tienen algunos alumnos en clase, se perjudica el aprendizaje de otros que cumplen las normas y los objetivos básicos de un aula y sobretodo del centro. Esto ha sido siempre un problema escolar ya que diariamente podemos ver el mal comportamiento que tienen los alumnos ya no solo en casa, sino también en el aula tanto con sus compañeros como con sus docentes. Para ello además de observar detalladamente la conducta del alumno con conductas disruptivas en el aula para poder llegar a entender y conocer el problema que la desencadena, vamos a conocer las diferentes opiniones y análisis de los autores que han investigado y avanzado en estas conductas que presentan los niños.

Según Chapman (1988), “cuando pasa un cierto tiempo las interacciones recíprocas terminan por generar en el niño una fuerte sensación de desamparo aprendido”.

Con esto pienso que nos quiere decir que la mayoría de las veces tanto los padres como los docentes piensan que el niño no avanza en la escuela y que fracasa, académicamente hablando, debido a una falta de capacidad, a déficit personales como puede ser no tener interés en aprender o no llegar a ser lo suficientemente listo como para ser capaz de sacar un curso adelante. Igual que pasa con los aspectos negativos, a la hora de reconocerle el mérito a un niño con dificultades en el proceso escolar suelen darle los éxitos más a una ayuda que haya podido tener el alumno a la hora de realizar cualquiera tarea, que al esfuerzo del propio alumno por sacar esa tarea adelante.

Kirk y Gallagher, 1986; González-Pumariega, 1995; Montgomery, 1994; Nuñez, González-Pumariega y González-Pienda, 1995; Vaughn y Hogan, 1990, realizaron una investigación en la que yo saco como conclusión que los alumnos con dificultades de aprendizaje tienen baja autoestima y bajas expectativas en cuanto a sus logros, lo cual hace que el alumno no avance en su desarrollo; debido a esto empiezan a sentirse menos motivados en cuanto a realizar algún tipo de actividad ya que piensan que no pueden avanzar y les produce sentimientos muy negativos de sí mismos.

Cabanach y Valle (1998), hablan acerca de un “patrón atribucional desadaptativo”, pienso que este patrón refleja en su investigación que los alumnos con dificultades de aprendizaje se atribuyen a sí mismos sus malas calificaciones por no saber llevar las relaciones sociales o tener cierta dificultad a la hora de relacionarse con los demás compañeros o alumnos del centro. Al igual que los demás análisis, esto hace que el alumno no sea capaz de afrontar sus estudios de forma que le beneficie el resultado.

Settle y Milich, (1999), llevaron a cabo un análisis en el que se puede sacar como conclusión que los alumnos con dificultades de aprendizaje atribuyen a sí mismos sus dificultades tanto en el proceso de aprendizaje como en el de las relaciones interpersonales. Estos autores apoyan y explican una teoría y desde mi punto de vista es que alumnos con dificultades en el proceso de aprendizaje, principalmente, tienen una visión muy negativa de ellos y que esto repercute de manera directa en su desarrollo en aula, por otra parte también me dan a entender que cuando un alumno tiene resultados académicos negativos se le atribuyen a factores internos del niño, mientras que cuando sus resultados son positivos o menos negativos se le atribuyen a factores externos al alumno, es decir que alguien le haya podido ayudar y que el buen resultado no haya sido directamente a causa del esfuerzo del propio alumno. Como consecuencia de esto, a los alumnos que necesitan de un mayor esfuerzo para sacar adelante su curso académico no se le termina de reconocer el mérito que supone aprobar una asignatura o mejorar en algún aspecto, por tanto esto sigue influyendo en la motivación del alumno y sigue haciendo que la percepción que tiene de sí mismo no sea positiva.

Por otra parte podemos observar las investigaciones de Kavale y Forness (1996) en la que se puede explicar que después del análisis que le han realizado a los alumnos con dificultades de aprendizaje destaco que estos niños tienen déficits en sus habilidades

interpersonales y sociales, pero no en el pensamiento que tienen de sí mismos, lo cual indica que esto es lo que puede llegar a generar una mala conducta en clase. McPhail y Stone (1995), desde mi punto de vista, explican que después de tener los resultados de sus análisis, los niños con dificultades tienen conceptos positivos acerca de su imagen y de lo que piensan sobre ellos mismo y sus capacidades.

Estos autores están de acuerdo en sus investigaciones ya que ponen de manifiesto el mismo resultado y llegan a una misma conclusión que para mí se hace contradictoria en cuanto a los autores anteriormente mencionados ya que en Chapman o Kirk y Gallagher por ejemplo, yo saco como conclusión que, a pesar de un alumno tener dificultades en su aprendizaje, no se deja influenciar en cuanto a si tiene malos o buenos resultados académicos y se ve confiada en sus capacidades y en su pensamiento positivo. Al contrario que los segundos en los que creo que en sus análisis reflejan lo que genera realmente las conductas disruptivas en el aula y esto son la falta de autoestima y el autoconcepto negativo que tienen los alumnos que hace que a la hora de trabajar o de comportarse en un aula, salgan estos malos comportamientos. Cada uno busca una muestra diferenciada y respecto a esa muestra realiza su análisis y sus conclusiones, también influye la edad y el nivel del desarrollo cognitivo en cuanto al motivo de la conducta y a la conducta en sí, ya que un niño de 6 años no va a comportarse de la misma forma que puede hacerlo un alumno con 11 años.

Cada autor tiene una investigación diferente y dependiendo de cada muestra de alumnos les dará un resultado u otro, bien cierto es que los alumnos con dificultades suelen tener un autoconcepto negativo ya que los resultados que muestran no son buenos, por tanto esto hace que él mismo deje de realizar cualquier tipo de esfuerzo porque prevé que el resultado va a seguir siendo malo, aun sin ni si quiera intentar mejorar o esforzarse para obtener calificaciones aptas y por supuesto hace que el pensamiento que tiene de sí mismo vaya creciendo a peor. También a los niños con comportamientos que perturban el aula se les achacan más cosas malas que buenas, ya que el docente que imparta clase en ese aula tiene que estar parando la clase por él y será mucho más fácil para el docente pensar que cuando surge algún conflicto en clase con más de un alumno se haya provocado en parte por ese alumno que todo el rato intenta llamar la atención.

Además de los problemas que puedan tener tanto dentro como fuera del aula, los niños buscan con gran interés ser aceptados por los demás alumnos, buscan la aprobación y el respaldo de sus compañeros, pero eso no implica que tengan el mismo interés en aprender, ya que tienden a desconfiar de la capacidad para obtener buenos resultados académicos. Están menos motivados a la hora de realizar cualquier aprendizaje significativo ya que sus expectativas no son positivas y el querer ser el “líder” de la pandilla hace que en clase tenga comportamientos disruptivos simplemente por llamar la atención y por que los demás compañeros vean que él si puede hacerse notar.

Todos los alumnos tienen conductas capaces de perturbar el normal desarrollo de una clase, pero solo algunas pueden ser controladas y vistas como conductas normales en niños pequeños. Para poder llevar a cabo una solución a las conductas graves y rutinarias por algún alumno es necesario que el docente conozca el problema y los motivos que llevan al alumno a comportarse de esa manera, para ello el profesor tiene que tener el respaldo de sus demás compañeros de profesión que le ayuden y le apoyen para poder subsanar el problema que le genera este comportamiento al alumno, tiene que disponer de los medios necesarios para poder conducir al alumno al camino correcto y poder ayudarlo a avanzar de manera eficaz en su proceso de enseñanza y aprendizaje y sobre todo para que el alumno llegue a alcanzar las competencias y los objetivos básicos del curso académico en el que se encuentra.

“En el entorno escolar se ha de pasar de las intervenciones basadas en la sanción a actuaciones en las que se busque la reflexión, la implicación de las partes, el acuerdo, la responsabilidad y el desarrollo personal y social, es decir, hay que pasar de las respuestas punitivas a actuaciones globales e integradoras que tengan en cuenta el establecimiento compartido de normas y objetivos, al igual que las alternativas al conflicto”. Martínez-Otero (2001).

Conclusión:

Después de realizar este trabajo y de documentarme acerca de mi tema, las conductas disruptivas en el aula relacionadas con las dificultades de aprendizaje, puedo concluir diciendo que a día de hoy, en todas las aulas o en una gran mayoría de ellas, existen alumnos capaces de perturbar el normal desarrollo de una clase. Muchos son los problemas que ayudan a esta conducta, puede ser desde un simple enfado un día puntual, a un problema en el colegio por falta de integración o hasta un grave problema familiar que haga que el alumno se sienta tan mal que necesite expresar por medio de su conducta como se siente realmente.

Este tipo de conducta se ha dado desde siempre tanto en el colegio como en la vida diaria del niño/a y de diferentes niveles y formas. Especialmente en el colegio tienen mayor riesgo ya que esto hace que se cree una brecha en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los alumnos. Para poder solucionar el problema o intentar quitarle la mayor gravedad, lo primero que hay que hacer es observar al alumno, ver que le preocupa o que hace que cuando llegue al aula actúe de esa manera, conocer sus inquietudes y saber, así, el desencadenante de su mala conducta para buscar una solución correcta e intentar solventar ese problema con la mayor eficacia posible, especialmente para que el alumno pueda avanzar en clase y pueda retomar el proceso de aprendizaje.

Gracias al avance que han tenido las nuevas tecnologías en la sociedad, se han podido realizar análisis y teorías acerca de las conductas disruptivas de los alumnos en el aula. Esto ha abierto investigaciones de diferentes autores que señalan algunos de los motivos causantes de dichos comportamientos.

Después de analizar las diferentes teorías y argumentos de algunos de los autores, se pone de manifiesto que, normalmente, los alumnos que tienen alguna dificultad de aprendizaje o algún tipo de problema en su normal desarrollo de la enseñanza, tienen muy bajas expectativas de logro en cuanto a sus capacidades y posibilidades, es decir, ellos mismos se ven como personas fracasadas y con escasas cualidades para poder llevar a cabo la tarea de la escuela. Su baja motivación está ligada a sus negativas expectativas y a su baja autoestima, lo cual hace que a la hora de intentar realizar cualquier actividad no se esfuercen de manera positiva ya que creen que el resultado va a ser el mismo lo intenten o no lo intenten. Esto hace también que el comportamiento que tenga el alumno sea cada vez más perturbador y peor delante de la gente, ya que intentará llamar la atención de alguna manera debido a que se sentirán incapaces de crear relaciones sociales en el aula por su

falta de confianza, y todo esto generará cierto rechazo por parte de los demás compañeros y afectará de nuevo al pensamiento que tiene de sí mismo, dándole mucho más negativismo y aumentando esa conducta.

Además de los problemas que puedan presentar tanto dentro como fuera del aula, para ellos es muy importante ser aceptados por los demás niños, ya que ese pensamiento negativo se oculta más si tienen a su alrededor gente que le apoye por ser el que más lidera en la clase. Pienso que el que el alumno se sienta mal consigo mismo y no sea capaz de sacar un concepto positivo sobre él, esté en cierto modo en la mano del docente, ya que considero que en el aula es el profesor quien debe mostrarle al alumno signos de que puede conseguirlo, dándole confianza a la hora de realizar tareas o incluso de comportarse en clase; por esto el docente debe ser una persona capaz de afrontar cualquier problema que pueda generarse en el aula y debe tener el apoyo de sus demás compañeros de profesión para que le sea más fácil sacar a ese alumno de su mal comportamiento para que pueda llevar la clase y pueda adquirir los conocimientos y competencias básicas de su curso. Por otra parte, además de ser ayudados por el centro escolar en el que se encuentran, es necesario que sus familias les ayuden y apoyen, intentando eliminar el problema que tengan, ya que son ellos los que más conocen a sus hijos y posiblemente puedan solucionarlo de manera más eficaz ya que disponen de más tiempo.

Cada alumno es diferente y por tanto su situación o su problema no es igual al de otro alumno que presente también este tipo de conducta en el aula, por supuesto depende también la edad y el nivel de desarrollo cognitivo que tenga el niño, algunas veces los padres o los docentes creen que el alumno que no avanza académicamente es por falta de interés o de esfuerzo, pero no se paran a pensar si ese niño tiene o no una dificultad de aprendizaje, algo que le impida avanzar aun con esfuerzo y que le cueste más que al resto de compañeros.

Creo que a veces se sobrevalora la conducta de un niño y que se deja pasar porque al ser niño, en cierto modo tiene permitido ciertas actitudes y comportamientos en clase, pero cuando un alumno es reiterante en su mala conducta se deberían poner medios cuanto antes o al menos intentar solucionar ese problema. Algunas veces tanto padres como docentes dan por perdida la enseñanza del alumno, es decir, si un alumno tiene malas calificaciones y no avanza se termina por dejar, pero creo que es ahí cuando la familia y el tutor más debe estar con él, ayudándole a aprender y a avanzar aunque sea a pequeños pasos.

Normalmente la mayoría de conductas se dan desde periodos anteriores, es decir, cuando el alumno está empezando a desarrollar sus cualidades tanto físicas como mentales.

Una forma posible de controlar el problema puede ser situando al alumno cerca de la mesa del profesor, para así, tener más control de la conducta del alumno y para también proporcionarle más ayuda si fuera necesario.

Es necesario conocer los problemas que tienen los alumnos con conductas disruptivas en el aula para poder solventar el problema lo antes posible y para ello hay que observar el comportamiento del alumno ya que puede deberse a un problema tanto interno como puede ser un problema con algún compañero, docente o que una asignatura no le guste y por eso no le ponga interés; como un problema externo que se deba a un conflicto con su familia.

Bibliografía:

- Carpio de los Pinos, Carmen. (2013). Análisis de los factores influyentes en un ambiente escolar con violencia y dificultades en la convivencia.
- Carreño, A. M. P.(2010). Conductas disruptivas en el aula.
- González Serrano, Fernando; Hernanz, Manuel; Tapia, Xabier; Vaccari, Francisco (2011). Desarrollo psíquico temprano y aprendizaje.
- González-Pienda, Julio A. (2000). Autoconcepto, proceso de atribución causal y metas académicas en niños con y sin dificultades de aprendizaje.
- Rodríguez García, Pedro Luis (2011). Análisis de la convivencia escolar en aulas de educación primaria.